



# Yachay Chhalaku

*en español, Intercambio de Saberes*

## Gestión Municipal con Equidad de Territorio y Género

### MUJERES CAMPESINAS ABRIÉNDOSE CAMINO COMO PROTAGONISTAS DE UN DESARROLLO LOCAL CON EQUIDAD

#### Área de Actividad

- Identidad/Inclusión
- Liderazgo/Participación Política

#### Organización

Yachay Chhalaku (en español: Intercambio de Saberes) es una organización no gubernamental (ONG), fundada en 2002 a iniciativa de Antonio, Marga, Ruth (†), Anita, Osvaldo y Jhonny.

Desde el inicio de nuestras actividades, hemos procurado **facilitar el diálogo equitativo entre diferentes actores de la sociedad**. Conscientes de la larga historia de opresión y exclusión que han sufrido las culturas campesino-indígenas frente a la cultura dominante, y dentro de ellas las mujeres frente a los hombres, en primera instancia buscamos el empoderamiento de estos sectores, como paso previo y/o simultáneo al diálogo – puesto que un diálogo verdadero solamente puede darse entre ‘iguales’.

Desde 2004, Yachay Chhalaku ha trabajado en el fortalecimiento organizacional de organizaciones comunitarias de mujeres campesino-indígenas del Municipio Sacaba (Cochabamba/Bolivia), apoyando también con actividades puntuales de capacitación a la organización matriz de estas organizaciones, la Central Provincial de Mujeres Campesinas Bartolina Sisa ‘El Morro’ (Sacaba). En 2007, la mesa directiva de la Central pidió un apoyo más intensivo y continuo, en base al siguiente diagnóstico: ‘A las mujeres, no nos toman en cuenta dentro de las organizaciones sociales, ni en las comunidades, ni mucho menos a nivel municipal. Todo deciden los hombres, ni nos consultan. En la mayoría de las comunidades no hay organizaciones de mujeres, y donde las hay, son muy débiles.’

Así surgió el proyecto 'Formación e Integración de Mujeres Campesinas para un Desarrollo Local con Equidad de Género e Identidad en el Municipio Sacaba' con el objetivo de incluir la perspectiva de la mujer campesino-indígena a la gestión comunitaria y a los planes y presupuestos municipales. El proyecto arrancó en marzo 2008, gracias al apoyo financiero de Trocaire (Irlanda). De acuerdo a la problemática sobre la cual queríamos actuar, los principales ejes de este proyecto fueron:

- Fortalecimiento de organizaciones de mujeres ya existentes, y apoyo a mujeres campesinas en proceso de organizarse
- Formación de lideresas mediante talleres, réplicas, intercambios, programas, etc. dotándoles de competencias para su participación en el desarrollo local
- Integración efectiva de las lideresas en instancias de decisión a nivel comunitario, cantonal y municipal

La implementación de estos enfoques sigue principios que consideramos fundamentales para trabajar con mujeres campesino-indígenas: Por un lado, todo el trabajo - planificación, ejecución, monitoreo y evaluación - se realiza con la participación y en coordinación permanente con las organizaciones sociales como representantes legítimas de las comunidades.

Otro principio importante es el respeto al contexto cultural de las mujeres, desarrollándose todas las actividades de capacitación y acompañamiento en el idioma quechua, respetando sus usos y costumbres, y adecuándose a la dinámica productiva y socio-cultural de las comunidades. También se considera la situación específica de *mujeres* campesinas – la dependencia del esposo, las obligaciones como esposa, madre y en lo productivo, su escasa educación escolarizada, etc.

Finalmente, ponemos énfasis en la acción, insistiendo que las mismas mujeres sean protagonistas de ésta, mientras el equipo simplemente actúe como acompañante temporal. Además, la acción apunta a que el Estado asuma sus responsabilidades para un desarrollo con equidad, caso contrario no estaríamos promoviendo empoderamiento y un cambio reales y además sostenibles.

El camino por el cual optamos no es fácil: Las mujeres campesino-indígenas históricamente han sido doblemente excluidas (por ser mujer, y por su origen étnico). El proceso de adquirir una voz propia, y entonarla para opinar y ejercer su ciudadanía, defendiendo sus intereses, rompe con esquemas muy arraigados, y pone en cuestión intereses y prácticas de grupos dominantes hasta entonces intocables. No sorprende, entonces, que surgieron varias dificultades...

Para crear organizaciones de mujeres o realizar actividades de capacitación, partiendo del hecho que las mujeres solamente con el permiso de su esposo pueden ausentarse de casa – y, por supuesto, sin descuidar sus obligaciones (cuidado de animales, tareas del hogar, atención de l@s hij@s), teníamos que buscar soluciones creativas para evitar reclamos (o prohibiciones) por parte de los varones.

Sin embargo, las situaciones más críticas han surgido, cuando las mujeres empezaron a poner en práctica lo aprendido. En espacios como reuniones sindicales o de subcentral, donde al empezar esta iniciativa la mujer pagaba una multa al asistir (por estar representada su familia 'sólo' por una mujer) o a las cuales las mujeres ni siquiera tenían acceso, su participación sigue siendo un

desafío. Aún hay hombres quienes se burlan o se ponen a hablar entre sí, demostrando su indiferencia y desprecio ante los aportes de las mujeres, cuando éstas toman la palabra en las reuniones sindicales.

Por otra parte, al sentar presencia en la gestión municipal con la presentación de 4 propuestas para el POA 2010, aparte de la susceptibilidad por parte de sus propios compañeros, las mujeres también recibieron un trato despectivo de los funcionarios municipales por su origen campesino-indígena.

Pese a todas estas dificultades, hemos seguido adelante, gracias al esfuerzo de las lideresas de la Central Bartolina Sisa, de las mujeres en las comunidades, y de un equipo comprometido. Con un intenso trabajo de sensibilización sobre la doble discriminación hacia las mujeres campesino-indígenas además nos hemos ganado el apoyo de hombres y mujeres claves (concejales, agentes cantonales, dirigent@s, subprefecto, etc.), quienes convencieron y exigieron a los compañeros hombres en las comunidades y a funcionarios de la Alcaldía que se abran a la inclusión de mujeres campesinas, tanto a nivel comunitario como también municipal. Estas alianzas estratégicas han sido decisivas para lograr las secretarías de género o para incorporar nuestras propuestas al POA, aunque también había aliad@s quienes intentaron instrumentalizar a las mujeres para sus fines político-partidarios o personales.

Entre los principales aprendizajes de esta experiencia figura la necesidad de crear y fortalecer espacios 'protegidos' para mujeres, donde puedan adquirir competencias y seguridad antes de participar en ámbitos mixtos y conflictivos.

También aprendimos que contextos de exclusión y discriminación, no solamente exigen trabajar el empoderamiento de la parte excluida (subordinada), sino también la sensibilización de la parte que excluye (dominante) – en nuestro caso los hombres en general, como también l@s representantes del área urbana (discriminación hacia las culturas campesino-indígenas). Para ambos enfoques las alianzas representan una estrategia efectiva – siempre y cuando que se articulen en torno a un objetivo común y en condiciones de equidad.

Finalmente, queremos resaltar que de acuerdo a nuestra experiencia una situación de exclusión no se borra simplemente con un marco legal a favor de l@s exclud@s (aunque sí representa un avance importante). Para que el cambio se concrete en la vida real, hay que incidir en las prácticas concretas que se basan en la ley. Esto significa también enfrentar situaciones conflictivas – dispuest@s a buscar soluciones satisfactorias para tod@s, pero a la vez firmes en nuestra posición.

## **Historia**

Los fondos destinados al fomento de políticas de género en el Municipio Sacaba ascienden a solamente 0,17% del presupuesto municipal, y casi en su totalidad se invierten en el área urbana – porque es mucho más fácil y cómodo realizar actividades ahí. Trabajar con mujeres campesino-indígenas requiere de habilidades específicas (de idioma y lenguaje), implica más tiempo (por la distancia) y responde a ritmos distintos en función al ciclo productivo-cultural de las comunidades.

Esta evidente desventaja de las mujeres campesino-indígenas en términos presupuestarios, también es resultado de las prácticas excluyentes que dominan la gestión municipal. A manera de

ejemplo mencionaremos las cumbres (eventos para la elaboración de los POAs – Planes Operativos Anuales) para las cuales no existen convocatorias formales ni públicas. Para poder asistir hay que guiarse por rumores, y contar con algun@ conocid@ en la Alcaldía para averiguar fecha, hora y lugar.

Creemos que estos ‘procedimientos’ también representan una estrategia, puesto que estas irregularidades efectivamente perjudican la participación social – particularmente por parte de las comunidades campesino-indígenas. Llegar de alguna comunidad alejada para participar de la cumbre implica tiempo y gastos (transporte y alimentación), pero hay mujeres y hombres que están dispuest@s a asumir estos perjuicios – muchas veces para enterarse al momento de llegar que el asunto simplemente se suspendió. La siguiente vez, estas personas probablemente ya no se aparecerán – especialmente las mujeres, quienes aparte de dejar sus tareas en las comunidades e incurrir en gastos, generalmente también necesitan el aval de sus esposos.

En este sentido, hasta ahora el POA municipal muy poco tenía que ver con la opinión y las demandas de las mujeres campesino-indígenas. Fue un plan diseñado desde el escritorio de los funcionarios municipales, celosamente guardado hasta la cumbre, donde l@s presentes podían dar su punto de vista – si es que podían descifrar los códigos técnicos, jurídicos, administrativos y financieros de los técnicos, y además se atrevían a cuestionar lo planificado de los ‘expertos’ ciudadanos.

Cambiar esta situación, representa un gran reto y requiere tiempo. Aún así, las mujeres campesino-indígenas decidimos involucrarnos en la elaboración del POA municipal 2010, enfrentándonos a todas las dificultades señaladas anteriormente.

El 23 de octubre nos hicimos presentes para participar de la primera cumbre – solamente para enterarnos que ésta había sido suspendida día antes a última hora. Pero aprovechamos la oportunidad para diseñar y consensuar una estrategia de intervención para el POA 2010, de manera que los fondos de la Unidad de Género a futuro también sean de beneficio nuestro.

Como siguiente paso realizamos un taller (‘El POA desde nosotras’), donde formamos grupos para definir nuestras principales demandas a nivel cantonal. Posteriormente convertimos estas demandas en propuestas para el POA 2010, elaborando de tal manera proyectos para Panadería, Costura y para Capacitación de Mujeres.

El 26 de noviembre, entre 29 lideresas campesino-indígenas participamos de la primera cumbre para evaluar la gestión 2009, aunque recién día antes nos enteramos del evento. Vimos que la gran mayoría de l@s participantes fueron hombres, y que exclusivamente hombres y mujeres del área urbana opinaron. Pero ni ell@s intervinieron mucho, ya que prácticamente no había opción de participación. También cuando nuestra lideresa, Doña Modesta Días, pidió aclaración sobre los gastos de la Unidad de Género durante la gestión 2009, la encargada se molestó y postergó la respuesta para ‘otra oportunidad’. Pero sí logramos comentar brevemente sobre los 4 proyectos que habíamos preparado, entregando un ejemplar al Alcalde, al Presidente del Concejo Municipal y al Director de Planificación.

Día después realizamos una reunión de presentación de nuestras propuestas, con la presencia de agentes cantonales, del subprefecto, de la Unidad de Género, dirigentes de diferentes niveles, como también del Ejecutivo de la Central El Morro. Con mucha alegría pudimos ver que nuestros

compañeros mostraron una reacción positiva frente a nuestras propuestas, comprometiéndose a apoyar activamente su incorporación al POA 2010.

Una vez concluido el proceso de elaboración del POA 2010, el presupuesto de la Unidad de Género había sido incrementado por un 33%, aunque la responsable nos indicó que esto no será solamente para mujeres campesino-indígenas.

Es decir, para que los fondos no se inviertan nuevamente de forma exclusiva en el área urbana, las mujeres campesino-indígenas tendremos que seguir solicitando, controlando, 'molestando', luchando – a través de nuestras organizaciones, y en alianza con otros actores que nos apoyan.

Pero por el momento no es tan importante si ya en el año 2010 se ejecutarán los 4 proyectos presentados. Lo que realmente cuenta es que hemos abandonado nuestro silencio, que hemos salido de nuestra pasividad, superando nuestro miedo y nuestra timidez, enfrentándonos a los distintos mecanismos discriminatorios con los cuales hasta ahora se ha impedido nuestra participación.

**Recién estamos empezando, recién estamos ensayando nuestra voz. Pero llegará el día en que nuestro canto – poderoso y lleno de vida – se hará escuchar por todas partes – creando un mundo de plenitud, un mundo de mujeres y hombres, y de todas las culturas.**

## **El mayor desafío enfrentado**

Las mujeres campesino-indígenas históricamente han sido doblemente excluidas – por ser mujer, y por su origen étnico. El proceso de adquirir una voz propia, y entonarla para opinar y ejercer su ciudadanía, rompe con esquemas muy arraigados, cuestionando intereses y prácticas de grupos dominantes hasta entonces intocables.

No es de sorprender que hubo mucha resistencia y bastante conflicto al tratar las mujeres campesino-indígenas salir de su rol totalmente pasivo que les concedía apenas la presencia física y una actitud de colaboración en los momentos y espacios de decisión comunitaria y municipal, ambos dominados por hombres. Una concesión que simplemente apuntaba a guardar la apariencia, sin la mínima intención de promover una participación real por parte de las mujeres.

Si bien las mujeres ahora ya tienen acceso a las reuniones sindicales, o ya no pagan multa al asistir (por estar representada su familia 'sólo' por una mujer), aún hay hombres quienes demuestran su indiferencia y desprecio ante los aportes de las mujeres, cuando éstas toman la palabra. Y al presentar 4 propuestas para el POA Municipal 2010, aparte de causar susceptibilidad en sus propios compañeros, las mujeres también recibieron un trato despectivo por parte de los funcionarios municipales por su origen campesino-indígena.

## **Que le diríamos a otras mujeres en situaciones similares**

Consideramos importante volver a SOÑAR – y paso por paso convertir nuestros sueños en realidad, sin desanimarnos ante la magnitud de los problemas, ni ante las dificultades y conflictos que con seguridad se nos presentarán. Empezar a nivel local, con cosas pequeñas – que irán creciendo, igual que nosotras.

Empoderamiento representa un PROCESO mediante el cual las mujeres podemos retomar y asumir el control sobre nuestras vidas, en el presente y en el futuro.

Por lo tanto, como Yachay Chhalaku impulsamos, acompañamos y facilitamos procesos sociales de cambio. Pero las protagonistas de las acciones son las mismas mujeres campesino-indígenas y sus organizaciones – mujeres empoderadas, no víctimas de una nueva dependencia.

Con las actividades de capacitación y sensibilización trabajamos el **empoderamiento PROPIO** aumentando capacidades, la autoestima, la identidad, la conciencia de las mujeres con quienes trabajamos. Con el fortalecimiento organizacional fomentamos un **empoderamiento CON**, refiriéndose éste tanto a la acción social de las ORGANIZACIONES LEGÍTIMAS de las mujeres campesino-indígenas, como también al trabajo en ALIANZAS. Éste último nos permite lograr mayor impacto, y a la vez representa una estrategia hacia la sostenibilidad a largo plazo. Finalmente, el enfoque en la acción transformadora pone énfasis en el aspecto de un **empoderamiento PARA**.<sup>1</sup>

## Que le diríamos a quienes formulan las políticas gubernamentales

Bolivia se encuentra en un momento histórico de cambio social a favor de los pueblos campesino-indígenas como también de las mujeres.

Sin embargo, ni el mejor entorno político-legal automáticamente borra una situación de exclusión. Para que el cambio se refleje en la vida real, hay que construir y/o incidir en las prácticas concretas que se basan en la ley. Para tal propósito, será indispensable acompañar los cambios político-legales con campañas de información y capacitación (también en la acción), procurando que éstas realmente lleguen hasta las mujeres (y hombres) en las comunidades campesino-indígenas.

Por otra parte, será necesario disponer de fondos públicos para cubrir eventuales costos de estas prácticas. No se puede construir una sociedad caracterizada por procesos efectivos de participación y control social – con equidad de género y de culturas – sin invertir en ella. Actualmente los porcentajes previstos por ley a nivel municipal no cubren los gastos necesarios. En el caso de Participación y Control Social, los fondos además son manejados por la instancia que supuestamente debe ser controlada, es decir por el Gobierno Municipal, hecho que no favorece un control efectivo.

En cuanto a la equidad de género, vemos la necesidad de crear y fortalecer espacios ‘protegidos’ para mujeres, donde las mujeres campesino-indígenas puedan adquirir competencias y seguridad antes de participar en ámbitos mixtos y conflictivos.

Finalmente, consideramos que contextos de exclusión y discriminación no solamente exigen trabajar el empoderamiento de la parte excluida, sino también la sensibilización de la parte que excluye – en nuestro caso los hombres en general, como también l@s representantes del área urbana.

## El futuro de nuestra organización

Esperamos que también a futuro tendremos la oportunidad de contribuir a un **CAMBIO SOCIAL**, acorde a nuestra misión que consiste en empoderar a mujeres y hombres en las comunidades campesino-indígenas, y en sensibilizar a la población urbana sobre la riqueza de la diversidad

---

<sup>1</sup> Basado en América Latina Genera: Glosario de Equidad de Género

cultural, desarrollando - a través de alianzas estratégicas con actores estatales, comunitarios y privados - propuestas innovadoras en educación, salud y fortalecimiento organizacional, y promoviendo su incidencia en políticas públicas.

Estamos conscientes que para promover un cambio social se necesitan **mujeres y hombres, quienes como personas, en calidad de autoridades o como representantes de un determinado sector, estén dispuest@s a reconocer la realidad y a asumir el reto de contribuir activamente a su transformación.** Estas mujeres y hombres existen - gracias a ell@s nuestro trabajo CON (y no PARA) las comunidades campesino-indígenas ha podido avanzar.

Como Yachay Chalaku queremos formar parte de esta alianza entre mujeres y hombres en todo el mundo que día tras día emprenden acciones concretas para contribuir en la construcción de un mundo sin discriminación y de una vida plena.

Para tal propósito como ONG sin duda necesitamos fondos, pero principalmente un equipo competente, comprometido y con 'cariño' hacia la labor que realiza - no simplemente asumiéndola como una opción de trabajo, sino como una OPCION DE VIDA.

### Contacto:

Camino Antigo al Chapare s/n, km. 25

Dirección de correo: Casilla 2905, Cochabamba, Bolivia/Sudamérica

Contacto: [yachaychhalaku@yahoo.com](mailto:yachaychhalaku@yahoo.com)

Página Web: <http://ycfortalecimientoorganizativo.blogspot.com>

<http://yachaychhalaku.blogspot.com>